



Es digna de ser contada la vida de Juan Tajiado.



Fué su madre una pasiega sorda, manca, coja y ciega.



Y su padre un desgraciado mudo, taerto y jorobado.



Nació de este matrimonio un chico como un demonio.



En la iglesia le metieron y Juanillo le pusieron.



Pasó sus años sencillos como todos los chiquillos.



Comiendo sopas, mamando entre babas y llorando.



Al echar la última muela le llevaron a la escuela.



Y apenas supo escribir le metieron a servir.



Fué pinche de la cocina de una marquesa viecua.



Y en la casa de la bella comenzó su buena estrella.



Como tan niño le vieron todos le compadecieron.



Y él, al verse tan mimado se juzgaba afortunado.



Pasó seis años cabales en desplumar animales.



Pero Juan al ser mayor quiso un oficio mejor.



Se despidió nuestro pinche de la marquesa del Chucho.



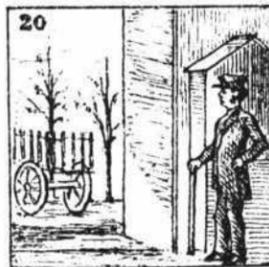
Y encontró colocacion en casa de un comadron.



Pero cansado en seguida quiso buscar otra vida.



Un destino pretendió y al momento le logró.



Fué de puerias empleado y estaba de orgullo hinchado.



Se hallaba siempre dispuesto para registrar un cesto.



Enamoró a una frezona que se llamaba Simona.



La gustaba tanto el vino que aquello era un desatino.



Siempre que se la encontraba Juanillo la convidaba.



En una buñolería entraron los dos un día.



Y tantas copas echaron que pronto se emborracharon.



Como una cepa el buen Juan rió con un sacristán.



Cometer tal desatino costó al Juanillo el destino.



Viéndose el pobre cesante se ocupó en ser paseante.



Aunque el hambre le acosaba de sus penas se mofaba.



Siempre fué de buen humor para cuestiones de amor.



El muy tuno perseguía a todas cuantas veía.



Le causó mil desazones el cautivar corazones.



Una vieja con bolsillo se enamoró de Juanillo.



Y el bribon la engatusó y con ella se casó.



Gastando sendos doblones compró soberbios blasones.



Viste con gran elegancia y se dá mucha importancia.



Su vieja esposa delira de gusto cuando le mira.



A Juanillo el mes pasado le nombraron diputado.



Hoy político travieso lleva revuelto el Congreso.



Charlando sin compasion milita en la oposicion.



Pronto le verá cualquiera asido de una cartera.



Y luego según presenta se alzará un monumento.



Tal es el sueño dorado de este señor diputado.



El antiguo cocinero es hoy todo un caballero.



Porque la buena fortuna le siguió desde la cuna.



Aunque en honduras me meto voy a decirte un secreto.



El que nace afortunado llegará a ser potentado.

